

Entrevista a Andrea Franco, autora de “Edith”



Andrea Franco¹, guionista, dramaturga, directora chilena y docente, nace en Santiago (Chile) en 1981. Tempranamente se dedica a la escritura de textos dramáticos, a la dirección y a la escritura de guiones, desarrollando una veintena de proyectos para diversos canales y productoras nacionales. Como dramaturga, fue una de las seleccionadas por el Royal Court Theatre, en conjunto con Fundación Teatro a Mil y el British Council para el Workshop Latinoamericano 2016-2018. Ha escrito y dirigido diversas obras de su autoría entre las que destacan "Mutilados", estrenada en el Centro Experimental Perrería Arte durante 2015; y "Yin Yin", proyecto Fondart Nacional 2017. Ha sido ganadora de la Beca de Creación Literaria del Consejo del Libro y la Lectura en los años 2006, 2016 y 2019. Actualmente trabaja en la puesta en escena de su nueva obra “Boca Abajo”, proyecto ganador de Fondart Regional 2020, y desarrolla guion de “Marea” su primer largometraje.

Participó como miembro del equipo de investigación del Proyecto “Escenas de la vida de Edith Stein. Relevancia del género biográfico para la transmisión de la fe”, financiado por la VRI y el Programa de Pedagogía en Religión Católica, a través del Concurso: “Id y Enseñad” 2018. Para el cual creó la obra “Edith”, que se publica a continuación de esta entrevista, y de la cual aquí se ofrece contexto.

¿Cómo nace su acercamiento a la autora?

Si bien conocía en términos muy generales sobre su vida, fue toda una sorpresa acceder a su autobiografía e ir contrastando ese material con las descripciones que hacen de ella otros autores, incluso las pocas fotografías que se conservan de Edith. Contrastar estas fuentes nos permitió hacernos una idea de lo difícil que debe haber sido para ella adentrarse en el mundo de la filosofía siendo mujer, y los costos personales que tuvo ser tan brillante, segura y apasionada en sus convicciones. Ese feminismo que ella ejerció me resultó tremendamente cautivante.

¿Qué fue lo que más la inspiró de la figura de Edith Stein?

Creo que el poder de sus convicciones es algo que hoy en día vemos presente en la lucha de muchas mujeres en todo el mundo. Eso la hace un personaje muy vigente. Me provoca una gran curiosidad cómo se habría comportado en el mundo de hoy, con todas las crisis sociales y políticas que hay en el mundo, frente a al desastre del modelo económico imperante. Sin duda tendría

¹ Fotografía: https://chilenovelas.fandom.com/es/wiki/Andrea_Franco

mucho que decir y hacer al respecto, porque además de una gran pensadora, era una mujer de armas tomar.

¿Qué significa cada uno de los títulos de las cinco escenas de la obra “Edith”?

Me interesaba que los títulos de las escenas pudieran dar cuenta del viaje de la obra. En el prólogo se introduce a Edith desde la visión de tres escolares que buscan información sobre ella en Wikipedia, planteando el dilema de la obra: Quién es esta mujer a la vez judía, católica y feminista. La segunda escena, “Cantar es rezar dos veces”, toma su título de la frase atribuida a San Agustín, a quien Edith estudió en profundidad desde su juventud, dando cuenta ya de su búsqueda filosófica y espiritual y de los desencuentros con su madre por alejarse de la fe judía. La siguiente escena, “Carta a Edith Stein”, es un momento para mí muy especial de la obra, pues es una escena que construí en base a un ejercicio que Macarena Baeza propuso a todo el equipo del proyecto y que consistía en escribirle una carta a Edith, como si pudieramos interpellarla hoy. El resultado fue muy revelador respecto de lo que cada una de nosotras veía del personaje, y plasmó un tema que ya venía rondando nuestras reuniones, y que tiene que ver con las contradicciones y complejidades del personaje. Por eso quise probar llevar esas cartas a una escena que permitiera además incluir la voz de todas en la obra. La siguiente escena, “Edith en el Carmelo”, nos muestra a Edith como carmelita, en el total despojo luego de haber llevado una vida como académica y conferencista. Finalmente “Una Pietà sin Cristo dentro del barrancón”, hace alusión a la famosa obra de Miguel Ángel, y a las últimas horas en la vida de Edith antes de ser llevada a la cámara de gas en Auschwitz. Este título surgió de la imagen que vino a mi cabeza al leer sobre los últimos días de vida de Edith en el campo de concentración, dedicada por completo al consuelo y ayuda de los demás prisioneros, especialmente niños, con total amor y fe.

¿Cómo fue el proceso de creación de las escenas?

Cuando comencé a escribir ya llevábamos algunos meses investigando, leyendo y compartiendo en torno a la figura de Edith con el grupo de ejecutoras del proyecto. Fue un proceso de ir probando, de ir descubriendo, por ejemplo, de encontrar además una manera de abordar a un personaje tan complejo sin perder de vista que el objetivo final del proyecto era establecer un nexo con la educación, y que esta obra sería trabajada por escolares, por lo tanto el universo filosófico y espiritual de Edith Stein debía no solo ser accesible, sino también actual. De ahí que la estructura de la obra sea más bien un collage de escenas, en el que un grupo de estudiantes intentan hacer exactamente el mismo ejercicio que hicimos nosotras como investigadoras: descubrir a este personaje sin juzgarlo, en sus contradicciones y convicciones, en sus luces y sombras.

¿Cómo esta obra se relaciona con la producción que ha venido desarrollando en su carrera?

He trabajado bastante en personajes femeninos y temáticas de género, por lo tanto creo que esta obra me permitió seguir rodeando mis obsesiones como escritora. Y en términos estructurales si

bien en este texto hay una progresión dramática muy clara, pude trabajar a partir de cuadros y saltos temporales, elementos en los que permanentemente estoy investigando desde la narrativa.

Esta obra es parte de una propuesta para clases de religión en contexto escolar ¿Cómo la figura de Edith Stein se hace comprensible e inspiradora a través de la obra?

El desafío con este texto era doble. No solo escribir una obra sobre Edith, su vida y su pensamiento. El objetivo final del proyecto planteaba establecer un nexo, un puente entre la figura de Edith y estudiantes de diversos contextos. La obra tenía que ser ese puente. Esa idea me llevó a estructurar el texto como un viaje en el que un grupo de escolares, enfrentados a la tarea de disertar sobre la vida de Edith a sus compañeros de curso, comienzan a representar diversos aspectos y personajes de su vida para terminar involucrados emotivamente en su final. Creo que la provocación del texto al lector o espectador tiene que ver con ese juego: ponernos por un rato en el lugar de Edith y ver el mundo a través de sus convicciones. Valorar a una mujer que, en un período histórico turbulento y patriarcal, fue capaz de traspasar múltiples barreras infranqueables para muchas mujeres de su época, desde ir a la universidad hasta transformarse en académica, filósofa, conferencista, y luego convertirse a la fe católica para morir como judía en un campo de concentración. Creo que el texto abre una ventanita que invita a conocer a Edith en distintas dimensiones.

¿Qué desafío le planteó el trabajo interdisciplinario entre Teología, Pedagogía en Religión y las Artes dramáticas?

En el teatro estamos bastante acostumbrados al trabajo interdisciplinario, y anteriormente había participado de otros proyectos de investigación así que la verdad fue muy grato y motivante compartir con todas las investigadoras e ir inventando entre todas y sobre la marcha una metodología de trabajo que permitiera que cada quien aportara desde su saber. Para mí lo más desafiante dice relación con la complejidad del pensamiento filosófico de Edith, pero me sentí en todo momento muy apoyada por el grupo, sus reflexiones y el material que cada una iba aportando. También fue muy lindo la manera en que los tiempos de la investigación fueron dando paso al trabajo creativo. Era muy motivante llegar a las reuniones en que me tocaba presentar una nueva escena. Siempre había mucha curiosidad y ganas de leer material nuevo y los comentarios de todas permitieron llegar a la versión final. Creo que fue un trabajo muy colaborativo y que los objetivos del proyecto se cumplieron ampliamente. Me encantaría volver a participar de una experiencia como esta.

¿Cree que una obra dramática puede ser concebida como un espacio de transformación personal y colectiva?

Todo proceso creativo implica un viaje. No solo en lo narrativo o conceptual. Es un viaje que demanda compromiso, sea que lo hagas solo, o en equipo, como fue en esta experiencia. Diría que todas las integrantes del equipo ejecutor del proyecto dimos juntas un salto al vacío, hicimos un acto de fe esperando que el proceso de investigación y las reflexiones que compartimos cuajaran, y permitieran que la obra se configurara, que el personaje de Edith emergiera y nos marcara un

camino. Todas queríamos que Edith nos sorprendiera. Teníamos muchas expectativas y también curiosidad respecto del trabajo interdisciplinario que iniciamos sin conocernos. Teníamos que confiar. El viaje colectivo que hicimos desde la investigación hasta la última versión del texto sin duda fue una experiencia de encuentro. Cada una aportó sus saberes, sus reflexiones, su sensibilidad, sus dudas. Eso transforma. No fue un viaje fácil, porque Edith no lo es. A ratos no la entendíamos, o la distancia entre ella y nosotras parecía demasiada. A veces nos cuestionábamos todo, y otras nos encantábamos con el material que iba surgiendo. Creo que ese viaje está contenido en el texto, y quien lo lee puede percibir esa transformación también, experimentarla por un momento. Edith no deja indiferente a nadie.